extravío en que podamos incurrir, se corrija el yerro y se continúe la marcha por la senda segura; y tales indicaciones y consejos, que siempre serán bien recibidos, los esperamos de nuestros colegas, los reclamamos de nuestros compañeros, al saludarlos efusivamente desde las columnas de «La Iberia» que con el mayor agrado ponemos á sus órdenes.

LA REDACCIÓN.

Cuento del día

Un suplicio nuevo

(TRADICION ARAGONESA)

En los espléndidos é inolvidables funerales ordenados por la reina de Aragon, doña María "la Roja,, para su favorito don Pablo, Conde de Huesca, primer ministro del reino, se vió una cosa inolvidable para siempre, una cosa que desde que el mundo es mundo no se habia vista nunca: una cosa que probablemente no se verá más mientras exista el mundo.

Que puede explicarse esa cosa por medios naturales, como lo pretenden orgullosamente los sabios ó que deba juiciosamente, reconocerse en ella un mi agro del amor—como lo creen humildemente las buenas gentes del pueblo—poco importa. Cada cual pensará lo que quiera, con su cabeza. No decidimos.

***

—"No confiéis mucho, amado don Pablo. No contéis demasiado con vuestra belleza que os ha sometido mi amor. Este amor es sumiso sólo en apariencia. Si lo engañáis, se trocaría en odio. Y entonces, tan cierto como os he hecho Conde de Huesca, Marqués de Gradela y primer ministro del reino, tan cierto como os adoro, amado mío, os martirizaría cruelmente. Vuestra cabeza cortada en el tajo, no satisfaría mi venganza. Inventaría, estad seguro, algún suplicio nuevo. ¡Soy tan celosa',,

Quién hablaba ásí? La reina de Aragón, doña María "la Roja", á su favorito, meses antes de morir éste. Pero él sonreía. Y ella también, después de haber rechinado sus dientes á la idea de una infidelidad. Porque en efecto, cómo hubiera podido serle infiel el bello don Pablo, puesto que no se apartaba de ella ni de día ni de noche, de su reina, de su bienhechora, tan joven y tan linda, la más linda de todo el reino, tan linda, que por su hermosura sola era verdaderamente la reina de todo el país!

Don Pablo no podía pensar en engañarla y aún pensándolo la ocasión le hubiera faltado. Pero el amor violento tiene desconfianzas insensatas. Por eso, la reina de Aragón, doña María "la Roja" amenazaba siempre á su amado con las más atroces torturas, en caso de infidelidad. Peró en cambio le prometía incesamente que si moría antes, al día siguiente ella misma moriría de dolor, y se uniría con él en la tumba.

***

Ayer ha muerto el bello don Pablo, de una enfermedad fulminante. Y fulminante también ha sido el dolor de la reina. Y á pesar de todo lo que han p dido decir sus parientes y amigos, ha jurado que esta misma noche, en los espléndidos funerales ordenados por ella para su adorado, se mataría sobre el féretro antes de que lo descendieran al último lecho. Porque ella no se ha separado nunca, ni de día ni de noche, del adorado de su corazón, y está resuelta á no separarse de él nunca, ni de día ni de noche, aunque fuera en la noche eterna.... Se lo había prometido.

Toda la noche anterior la ha pasado velando junto á su cama fúnebre, llorando, cubriéndolo de besos, injuriando á la Muerte que se lo rrrancaba. Y hoy por la mañana cuando se ha acostado el cuerpo en un ataúd de ébano' cincelado de plata, doña María ha cortado la larga trenza de su propia cabellera, casi al raz de la piel, y la ha depositado sobre el rígido pecho de su amado, como una ofrenda, mientras llegaba el momento en que, terminados los espléndidos funerales, se entregara enteramente á él matándose, para reunir su cuerpo ensangrentado al cuerpo frío que la esperaba en el supremo lecho

La Corte y el pueblo están alarmadísimos á la noticia de que la reina va á cumplir su juramento de matarse sobre el ferétro de su amado. Porque todos la adoran. Es la gloria de Aragón. El ángel de los pobres. Perdiéndola se ha perdido todo para los habitantes del reino. Pero todos saben también que es tan resuelta como bell a y buena. Y si ha jurado matarse, ¿quién podría oponerse á ello? Nadie seguramente. Por eso el reino entero viste de luto en esos espléndidos funerales que serán los de todo Aragón.

Ha terminado la misa de difuntos. El arzobispo ha dado la absolución, Al toque plañido de la campana los nobles de la Corte se acercan para alzar el pesado ferétro de ébano é inhumarlo. Algunos instantes más, y la reina, pálida bajo sus largos velos negros, va á ejecutar su proyecto siniestro, á cumplir su abominable juramento, á matarse para no dejar acostarse sólo á su adorado, sin ella, en la última cama. Todo el mundo se deshace en sollozos...

Súbito, un monje se adelanta y grita violentamente:

—"Reina á quien todos adoramos, reina á quien no queremos ver morir; yo te afirmo que no puedes cumplir ese juramento. Porque has jurado seguir á don Pablo en la tumba, si don Pablo te era fiel. Pero también le habías jurado vengarte de él con algún suplicio nuevo, si te engañaba. Y yo, su confesor, que violo aquí el secreto de la confesión por tu bien y el bien del país, yo, sacerdote, tomando á Dios por testigo, afirmo ante todos y ante ti, que don Pablo, tu adorado, no te ha sido fiel".

—"Monje" replicó la reina —¡mientes! Si don Pablo no me hubiero sido fiel, mi carne se hubiera torcido de celos, al tocar su carne manchada por el contacto de otra mujer. Me ha sido fiel, yo te lo aseguro. Y cumpliré mi juramento. Abrid el ataúd ¡lo mando! Y sobre la boca de mi adorado se posará mi boca, y en ese beso, mi alma irá á reunirse con la suya. Y tú, calumniador infame, serás sujeto á la tortura: al tormento por haberte atrevido á decir que don Pablo, el amante de la reina, no me había sido fiel, fiel, siempre fiel!"

Ya está abierto el ataúd. La reina se inclina, acercando su rostro al de don Pablo. Pero retrocede con un grito de horror. La cara tan bella del dormido en la sombra no es ya más que una masa podrida, inmunda. Y una serpiente de oro roía ávidamente aquella podredumbre que es su cara. Esa serpiente de oro es la trenza roja de la reina, hecha serpiente y que ha sabido, trenza de sutiles cabellos todavía vivos, la traición del adorado y que ha vengado á la reina con aquel "suplicio nuevo".

Conde KOSTIA.

LA FALANGE

DE LUCHADORES

¿Es usted uno de los luchadores que empujan al mundo por la áspera senda del progreso?

Los mortales, pobres ó ricos, ignorantes ó sabios, que toman parte en la gran lucha, son los únicos que merecen el calificativo de «hombres» ó de «mujeres.»

—

Hay solamente dos clases de seres en el mundo: los útiles y los inútiles.

¿A qué clase pertenece usted?

La primera clase está formada por aquellos cuyo trabajo aprovecha, no sólo á ellos, sino á todos en general.

La segunda clase, muy larga por desgracia, debe subdividirse en seres que no sirven absolutamente para nada, y en otros verdaderos egoístas que trabajan exclusivamente en provecho propio, sin preocuparse por el adelanto de la comunidad.

—

La mayoría de ociosos y de egoístas está por fortuna contrabalanceada, por los trabajadores útiles, cuyo número es mayor que el de aquéllos. Por eso progresa el mundo.

Debe señalarse en primer término á las madres, que forman en cada país un ejército paciente, abnegado, desconocido; que, sin recompensa, consume sus más floridos años, su fuerza, conocimientos é inteligencia en el desarrollo y perfeccionamiento de una generación futura.

Vienen en seguida los padres que con su trabajo regular en todas las esferas de actividad, proporcionan á sus hijos pan, vestidos é instrucción.

Cuántos hombres habrían adquirido grandes fortunas, gloria y comodidades con solo que hubiesen cercenado á sus esposas é hijos, temporalmente, el producto de su trabajo; pero, esclavos de un deber sagrado é ineludible, luchadores honrados, pospusieron su propio bienestar al bienestar de los demás, en aras de una obligación honrada y sublime.

Tal debe ser el verdadero luchador, el que empuja al mundo por la senda del progreso; como el soldado de línea, él sacrifica su vida sin esperanza de gloria ó recompensa; él, en realidad, lib a y gana al fin la batalla de la civilización.

Los seres afanosos que luchan por el progreso dedicándole actividades y energías son hombres y mujeres de quienes nunca se habla, falange abnegada y obscura, que sacrifica la vida cumpliendo su deber.

—

Los seres racionales, pobladores del globo, todos, jóvenes ó viejos, varones ó hembras, están obligados «á empujar,» á trabajar por el progreso; de lo contrario, se trocan en seres egoístas, inútiles que viven en sociedad aislados como el ostión dentro de la concha.

Todos, sin excepción, tienen una parte de trabajo, y deben hacerlo.

A los viejos de ambos sexos que han pasado de la edad propia para las fatigas, compete el servir de ejemplo. Ellos presentan á los jóvenes la vida por el lado dulce, agradable y sano; los alientan, los estimulan; les advierten y corrigen sus faltas, y con crítica honrada, contribuyen eficazmente en la incesante tarea de avance.

Cada individuo tiene oportunidad de producir, por sí mismo importante labor para el presente y para el futuro.

Los jóvenes que conocen el respeto que se deben á sí mismos y que se alejan del juego, de la embriaguez y de cuantos vicios destruyen su porvenir, benefician á todos y obtienen para sí sólido beneficio.

El que obra bien y alaba lo bueno, adquiere gran influencia sobre los que le rodean. Un millar de estos hombres pueden hacer tanto bien, como muchos sacerdotes ú honrados escritores.

Las jóvenes tienen igualmente gran participación en el trabajo general. Cuando saben inspirar á los hombres nobles y elevados sentimientos, su ayuda es poderosa é incidentalmente labran su porvenir favoreciendo los grandes intereses humanos.

—

No debe olvidarse que el buen trabajo de los luchadores debe aplaudirse y reconocerse en cualquier esfera.

El hombre que cava zanjas ó el que honestamente coloca ladrillos enmezclados, hace un trabajo útil digno de encomio.

El ingeniero que conduce un tren millares de pasajeros siendo al comercio y al cambio comodidades, es también un luador inteligente.

En las clases altas, entre los intelectuales y entre los capitalistas, se encuentran también muchos hombres de empuje y de progreso.

El mundo para progresar requiere gran fuerza material y moral; pero hay lugar para todos, hombres, mujeres y niños.

Debemos honrar más á los conspicuos! Debemos honrar á los más constantes! Debemos honrar á los inventores!

La satisfacción más para é intensa se deriva de servir á la humanidad.

Cada individuo debe preguntarse á sí mismo, si cumple con su obligación en la falange de los luchadores, tomando parte activa, ó si se limita á observar con particular egoismo el trabajo de sus semejantes.

La Boda del Rey

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Alentábase por algunos la esperanza de que al regresar el Rey de la isla de Wight, se aclararía el horizonte de la vida política.

Suponíanse que, tal vez, influencias, legítimas de cierta cancillería, abriendo paréntesis á la actual situación, darían comienzo á nueva era económico - político - social, y acaso religiosa.

Hasta ahora, sin embargo, todo sigue como ayer, á pesar de que se habla de conferencias que traen intrigada á la gente política.

—

Y á propósito de comentarios.

El que Don Alfonso enviara escolta de honor á la Princesa Beatriz de Batenberg, madre de la futura Reina de España, en su asistencia á ejercicios celebrados en la Capilla protestante, y guardia de honor á ésta, lo interpretan los elementos liberales como insinuación del pensamiento del Monarca, relativo á inaugurar era de libertad de cultos.

—

Los elementos de Moret siguen soñando, pero despiertos, en el decreto de disolución, ya que afirman que el actual Presidente no dejará transcurrir el mes de Junio, sin implantar al Rey la necesidad de aquella medida.

Varios conspicuos del partido añaden que Don Segismundo cuenta para ese caso con la aquiescencia de Canalejas, de López Domínguez, y aún aventuran que de Monteros Ríos.

Y aún dicen más.

Que el Monarca dará el mencionado decreto, pues su deseo es encauzar la política española por derroteros francamente liberales.

—

Parece también que algún elemento del actual Gobierno, hace trabajos acerca de sus compañeros, para proponer le sea concedido el «Toisón de Oro» al Jefe del Partido Conservador.

Sin querer penetrar la intención más ó menos humana y sobre todo más ó menos política, que entrañan dichos trabajos, desde luego salta á la vista la no aceptación de dicha merced por parte del señor Maura, caso de serle conferida.

Ello implicaría la renuncia por su parte del acta de diputado, y no es de creer que á ello se aviniese el batallador leader de los elementos conservadores.

—

Con más visos de certeza se indica para la citada recompensa al Duque de Almodovar.

Al Presidente de la Conferencia sobre Marruecos, pensaba otorgársele el título de duque de Algeciras, pero en atención á que el de Almodovar del Río se halla en posesión de dos de aquéllos, con grandeza, será propuesto para el «Toisón.»

—

Y al señor García Prieto que en su calidad de Ministro de Gracia y Justicia y Notario Mayor del Reino, ha de dar fe de la celebración del Regio enlace, le será también conferido un título de nobleza.

—

Después del matrimonio de S. M. se efectuará la combinación diplomática y de altos cargos aplazada con motivo de tal suceso.

—

Los Presidentes de ambas Cámaras han cumplimentado extensamente á Don Alfonso, á su regreso del extranjero.

La entrevista del Rey con el señor Canalejas, fué muy extensa.

A ella se atribuye gran importancia:

Precisamente por aquello de que las *conferencias* traen intrigada á la gente política.

—

El proyecto de arreglo y adorno de la igles a de los Jerónimos ha de resultar brillantísimo.

Además de las dos puertas que en la actualidad existen en la iglesia se abrirá una tercera, dando frente á la que se encuentra inmediata al altar mayor y comunica con la sacristía.

Esta puerta tiene por objeto facilitar todo lo posible el acceso al templo y contribuir, en caso de necesidad, á que pueda ser desalojada rápidamente.

Las obras se realizarán sin menoscabo de la solidez del edificio, puesto que se trata sencillamente de abrir una puerta que existía ya indicada, y para ello se ha tenido en cuenta el informe de los arquitectos señores Repullés y Velázquez y el del ministerio de Estado.

Dentro de la iglesia, el día de la boda, se levantarán las tribunas correspondientes para los representantes de las distintas entidades oficiales, cuyo puesto marca el Protocolo.

La disposición de las tribunas, elevadas gradualmente, permitirá que desde cualquiera de ellas pueda verse la ceremonia en todos sus detalles. Las tribunas estarán adornadas con tapices y reposteros valiosísimos.

Dos de ellas estarán destinadas al Cuerpo Diplomático; la primera, al acreditado en Madrid, y la segunda, á los enviados extraordinarios de los distintos países para asistir á la boda.

Las restantes tribunas se destinarán á los ministros y ex-ministros de la Corona, caballeros del Toisón, diputaciones de la grandeza de España, diputados y senadores, capitanes generales, etc.

Para la prensa habrá dos tribunas en la parte alta de la iglesia, desde donde pueda dominarse el conjunto perfectamente. Una se destina á los periodistas extranjeros y la otra á los representantes de los diarios de Madrid.

Ambas son reducidas; pero suficientes para que pueda acomodarse el número de los llamados á realizar esta información.

El templo estará espléndidamente iluminado. En toda la línea de la cornisa se colocarán bombillas eléctricas, y las lámparas pendientes de la bóveda tendrán también esta clase de alumbrado.

En el centro se colocará un gran foco de luz. El efecto que producirán la comitiva regia y las tribunas será realmente admirable.

El altar estará también profusamente iluminado. En su adorno se invertirán millares de flores, procurando elegir las de aroma menos penetrante, siendo seguro que la mayor parte serán claveles blancos y rosas de té.

—

No parecen ciertos los rumores circulados de que en el último Consejo celebrado en Palacio el Jefe del Gobierno planteara á S. M. el problema de disolución de las Cortes.

Lo que ocurrió es que el Sr. Moret planteó al Rey los problemas políticos de presente y de porvenir á fin de que inmediatamente después de la boda regia se albore el horizonte.

Comentando esto, algunos diputados de la mayoría decían que no juzgaban el paso dado por el Jefe del Gobierno; pero aceptando los hechos como son, veían en ello un grave inconveniente, el de que el Gabinete tiene desde ayer carácter de interino, y así vivirá hasta que verificado el matrimonio de S. M. resuelva D. Alfonso lo que juzgue más oportuno.

—

Entre los últimos regalos que se han anunciado á la ya Reina de España con motivo de su enlace figuran una diadema de brillantes con que la obsequian los elementos monárquicos de Barcelona, y una artística colcha confeccionada por los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios del Ferrol.

—

Y va de obsequios.

S. M. el Rey ha expresado su voluntad de no aceptarlos, siempre que sean con carácter particular.

Por tanto, la colonia española, de Francia no podrá hacerle el presente de la deliciosa «Villa de Mouriscot» á punto de ser adquirida para tal objeto por suscripción entre la misma.

—

La recepción celebrada anteayer en el Salón de Embajadores del Real Palacio, con motivo de ser presentada á S. M. la misión especial americana que en representación de los Estados Unidos marchó á España para asistir al regio enlace, fué realmente significativa.

Mr. Whallingford después de los saludos de rúbrica entregó á Don Alfonso un autógrafo del Presidente Roosevelt del que era portador, al par que le dirigió cariñoso mensaje en nombre del pueblo americeno.

Rebosa aquél cordialidad y buen sentido, notándose líneas de alta significación para la marcha político económica de ambos países en el porvenir.

«En nombre del señor Presidente y en el de todo el pueblo americano, os doy las seguridades de su más alto respeto no solo hacia vos sí que también á vuestro gran país que es la madre patria de una buena porción del nuevo mundo.»

Y á continuación:

«..Me considero feliz al er fiel expresión de los buenos deseos de nuestro pueblo para vos y el vuestro, muy particularmente en el fausto acontecimiento de vuestro matrimonio con la encantadora y joven Princesa, de la madre patria de mi propio suelo....»

La boda de nuestro joven Monarca, abre nuevos horizontes á la política patria.

¡Ojalá y sea próspera!

—

Madrid pintoresco.

Lo está en realidad.

Luz y flores, escudos y gallardetes por doquier.

Sí: mucha luz y muchas flores.

El regocijo del pueblo es verdadero.

Y al decir pueblo, no queremos concretar al de Madrid.

Hoy está en la Corte, España toda: el pueblo todo español.

Materialmente se le ve transitar por las calles con sus pintorescos trajes regionales, con su cosmopolitismo de lenguaje, con sus músicas varias, con sus varias melodías.

Todo ello demuestra el buen agrado con que los españoles se han asociado al fausto acontecimiento de la boda de nuestro Rey,

El pueblo, acostumbra á no tener gran inteligencia, pero sin embargo, suple esta falta con el instinto.

Y esta vez, el instinto, le dá júbilo y alegría, sin duda porque presiente días de paz y prosperidad política y económica para su patria.

—

Se ha comentado vivamente, el que no asista á la boda de S. M. el Archiduque Federico, ni Príncipe alguno de la casa de Austria.

CEREMOINAS RELIGIOSAS

EN LOS CEMENTERIOS

La Secretaría de Gobernación ha dictado una circular relativa al culto religioso en los cementerios, para el cumplimiento de las leyes de Reforma, mediante la cual, se prohiben los servicios del referido culto en los panteones, por no considerarse como Iglesia.

Esta disposición publicada á raíz de celebrarse en el Panteón Español los servicios católicos, con motivo del entierro de un magistrado, creemos que lesiona intereses particulares, que en modo alguno deben sufrir trastornos en su existencia.

El «Panteón Español» pertenece á la «Beneficencia Española,» está con paredes por todos lados, que lo hacen independiente, tiene su capilla respectiva, y por tanto, los cultos que en su interior tengan lugar, en modo alguno revisten carácter público, ni en ellos se hace ostentación de la Religión Católica.

Siendo esto, lo que las leyes de Reforma prohiben; consistiendo la tendencia de ellas, en que se evite todo alarde de culto alguno, entendemos se las interpreta mal, cuando se prohibe, que en el interior de una capilla, que está en un cementerio particular, no puedan tener efecto, aquello que deseó la voluntad del finado ó su familia.

El artículo 5.º de la ley de 14 de Diciembre, dice textualmente que *ningún acto religioso podrá verificarse públicamente si no es en el interior de los templos....* Pues bien, el caso de que se trata consiste, en que el Panteón Español, está completamente aislado y lleno de signos cristianos, y que dentro hay una capilla, que es el templo de aquel cementerio, ¿es lógico pensar que con el texto de la ley en la mano, sea prohibido que en dicho sitio religioso se celebren cultos que se verifican en otras Iglesias al pie de la calle?.....

Entendemos que no, y esperamos que se aclare la referida circular, teniendo en cuenta que el Panteón Español, como propiedad de la Beneficencia Española, y por las circunstancias en que está construído, no vulnera en modo alguno las leyes de Reforma, que por estar vigentes, la Colonia Española respeta y acata.

Celebración de las BODAS REALES

EN MEXICO

En el Casino Español

El miércoles, á las ocho y media de la noche, se verificó en el Casino Español la recepción de los miembros más distinguidos del Club Inglés con motivo del casamiento de S. M. Don Alfonso XIII con la princesa Victoria Eugenia de Battemberg. Entre estos caballeros figuraban los Sres. Anderson, Presidente del referido Club; W. B. Woodrow, H. E. Bourchier, T. Woodcock, Felipe N. Robertson, T. E. Wackab Wantilyn, Wiline, N, Meunell, Norwood é Hitchins, quienes fueron recibidos por la Junta Directiva de nuestro Casino. Con motivo de este acto el Casino español vestía de gala.

El adorno

La hermosa fachada ostentaba brillante iluminación eléctrica. Todas las molduras y aristas de las cornisas lucían líneas de focos incandescentes: en el balcón principal se colocó un artístico trofeo de banderas mejicanas, inglesas y españolas, que daba severo aspecto á la fachada del regio edificio. En el interior hermosos y elevados platones de flores naturales sostenían trofeos de banderas idénticos al que acabamos de referirnos. La clásica escalinata que conduce al piso alto, se veía adornada también con banderas de las tres gloriosas naciones de que hemos hecho referencia. En el salón principal era suntuosa la iluminación. Este departamento no fué adornado porque cualquier adorno habría opacado su artística y áurea decoración.

La mesa del lunch-champagne

En el centro del salón principal se colocó la mesa en que habían de tomar lugar los miembros de la Colonia inglesa y española, cuya mesa sostenía elegantes centros coronados de flores y repletos de dulces y pasteles y diversos manjares en vajilla de porcelana de gusto exquisito.

A las nueve en punto todos los invitados pasaron del elegante Salón de Juntas á la mesa ya descrita, la cual se vió ocupada por más de doscientas personas.

Los brindis

A la hora del Champagne, Mr. Anderson hizo uso de la palabra para dar las gracias al Casino Español por la recepción que se hacía á los miembros del Club Inglés. Dijo que con motivo del regio matrimonio d l Rey Don Alfonso XIII con la augusta princesa Ena, ambas colonias se reunían, no para aumentar sus relaciones, porque éstas siempre fueron cordiales é íntimas, sino para hacer una vida más social, más frecuente. Terminó brindando por los Reyes, por España y por la felicidad de los españoles. El Sr. Woodrow tomó la palabra para invitar á todos los españoles á la recepción que anoche se dió en el Club Inglés, concluyendo su brindis con un "Viva España,» que fué contestado con un sonoro «Viva Inglaterra!»

A estos brindis contestó el Sr. D. Telesforo García con la elocuencia y profundidad de pensamiento que tanto lo caracteriza. En párrafos sonoros, cadenciosos y llenos de arte literaria hizo el paralelo de las razas anglo-sajona é hispana. Comparó sus empresas de conquista civilizadora en Oriente y Occidente, de los dos pueblos; habló de la cultura inglesa que parte del Senado y de los Cónsules del gran imperio romano y terminó probando que entre ingleses y españoles hay puntos de semejanza, por carácter, por aspiraciones y tendencias Terminó brindando por la felicidad de los monarcas españoles que han unido con los lazos del amor á ingleses y españoles, lazos los más dulces que pueden pesar sobre los destinos de los pueblos.

Después de estos brindis pronunció los siguientes elegantes versos el señor Lic. D. Manuel García Alvarez:

Con nobleza que engrandece,
y con placer que da gloria,
brindo como se merece,
por el Rey Alfonso XIII,
y la princesa Victoria.
Y con gran satisfacción
que no empañan tornasoles,
brindo muy de corazón
por la eterna y fiel unión
de Ingleses y de Españoles.
Y sellando esta amistad,
nacida de augusto idilio
para ser tras fausto brillo
una hermosa realidad;
Nuestras copas levantemos,
y honrando así á nuestra tierra,
con entusiasmo gritemos
¡Viva España é Inglaterra!

También brindaron Mr. Robertson y Don Jesús Muñiz que fueron muy aplaudidos.

Otros detalles de la fiesta

Esta delicada fiesta de confraternidad anglo-española, estuvo amenizada por el cuarteto Rocabruna. Al tocar el himno inglés "Dios salve al Rey" todos los asistentes se pusieron de pie y los ingleses acompañaron el himno cantando las estrofas que le son propias. Después se tocó la marcha real que se escuchó también de pie. El entusiasmo fué delirante, las copas de champagne chocaban á cada instante con expresión de fraternidad. Se ejecutaron por el cuarteto canciones y aires españoles é ingleses que electrizaron á la concurrencia; también se bailaron jotas. Como á las doce de la noche terminó la reunión, dejando en todos los corazones recuerdos y emociones allí despertados.

En la casa de Salud

A las diez de la mañana dió principio en la nueva Iglesia de la Beneficencia la función que para celebrar la boda de S. M. Alfonso XIII organizó la Junta directiva de aquel benéfico establecimiento.

Desde la entrada de éste se veía un sencillo adorno de banderas españolas y mexicanas artísticamente enlazadas. El adorno seguía por el pasillo que conduce á la capilla y terminaba á la entrada de ésta.

La misa en la que ofició de Pontifical el Pbro. José María Fuentes, quien tuvo como diácono y subdiácono, respectivamente, á los Pbros. Francisco Bruna y Domingo Ramos, dió principio, y la parte musical á cargo del R. P. Barandica, ejecutó la Misa de Gounod para comunidades religiosas.

La cátedra sagrada estuvo á cargo del Padre Laca, quien tuvo en su sermón períodos bellísimos, y nosotros no podríamos pasar sin hacer un caluroso elogio al orador y reproducir uno de los períodos que hacemos mención anteriormente. «Tan bella como es la aurora después de una noche tenebrosa, tan hermosa como es la primavera coronada de flores, después de la crudeza del invierno aparece la aurora de la regeneración, cual la primavera de la resurrección bien marcada de los nuevos derroteros de nuestra España.

No ha muchos años en que dirigía mi palabra á toda la Colonia hablando con mi España la decía: ¡Patria mil veces querida! si no has enjugado todavía tus lágrimas al ver estos girones del manto de tu grandeza, roto tu cetro de dos mundos y desprendidas hasta el polvo las perlas engarzadas un día en tu corona imperial por el heroísmo de tus hijos, alza tus ojos para mirar en lo alto á la Reina del Cielo, tu madre. Pero no quiero que la contemples en la hermosura de su concepción y en los esplendores de su gloria; al pie de la cruz, en la grandeza de su dolor, en la sublimidad de su sufrimiento, será al mismo tiempo que tu consuelo tu modelo: su dolor fué presagio de su gloria. Tu postración presente será el invierno precursor de una primavera de glorias. Nada importa que el sol de tus dominios se haya puesto tras de los horizontes del tiempo, para no levantarse jamás. Hay otras grandezas más imperecederas, hay otros triunfos más gloriosos, hay otras conquistas que no acarrean odios ni engendran envidias: sobre el mundo material se levanta el mundo espiritual, y desplegando tus energías que no han muerto y avivando tu fe que no se ha extinguido, y avanzando con firme planta en el terreno del trabajo, de la ciencia, del arte, de la justicia y de la piedad verdadera, harás brillar sobre los horizontes de tu porvenir un sol hermosísimo que te regenere, que te aliente, que te engrandezca; que en cambio del dominio perdido sobre la tierra, te conquiste el cariño, el respeto y la admiración de todos los pueblos.

Esta era la plegaria ferviente que brotaba de nuestros pechos en aquel día y el cielo se dignó escucharla.

Huesos áridos oid la voz del Señor. Tal fué el grito sublime del profeta al contemplar delante de sus ojos una inmensa llanura desolada cubierta de huesos secos. Y al eco de aquel conjuro soberano, agítase aquel campo de muerte, se estremecen los huesos, únense en sus junturas, y animados por el soplo divino, se levantan llenos de luz, cubiertos de vigor y de hermosura. También España ha escuchado la voz de Dios que acordándose de un pueblo por tantos títulos predilecto, le llama á los esplendores de una nueva gloria, ha escuchado el grito de su personalidad, ha roto los férreos moldes de los siglos para entrar en el nuevo concierto de las Naciones, que es el florón más hermoso de su corona; pero también la más lamentable de sus energías que se repliega en una misma y en la probidad de su suelo, en las entrañas de sus montes, en las cualidades de virilidad de su raza, halla rico venero de riquezas materiales y morales que le llevan días de grandeza y de gloria, pues que sea dada así mismo. Bendita y mil veces bendita su providencia amorosísima, si permitió el diluvio de tantas amarguras, para convertirlas en torrentes de bien fundadas esperanzas y consuelo.

Al subir hoy nuestros suspiros y lágrimas de gratitud mezclados con los suspiros y lágrimas de la orfandad socorrida, de la viudez aliviada, de la miseria del cuerpo, hasta tu trono, envueltos en los pliegues blanquísimos de la caridad, haz, Señor, que descienda convertida en torrente de gracia y de luz sobre los nuevos desposados. Que iluminados con esa luz y ayudados por esa gracia, sepan ser felices y hacer feliz á nuestra idolatrada Patria. Tampoco tú te retraigas de esta fiesta, incomparable madre de Dios y madre cariñosísima del pueblo español. Míralos con ojos de benignidad. Sea el joven monarca digno de su nombre y de los nobles Alfonsos que supieron inmortalizarlo.

Una vez que terminó la misa se cantó el Te-Deum y éste finalzó cerca de las doce del día.

La concurrencia pasó entonces al elegante comedor del edificio, y allí se sirvió un lunch.

Lo más granado de nuestra Co-